

# BOLETÍN DEL MUSEO ARQUEOLÓGICO NACIONAL

40 / 2021





# Boletín del Museo Arqueológico Nacional

**40** / 2021



Catálogo de publicaciones del Ministerio: [www.libreria.culturaydeporte.gob.es](http://www.libreria.culturaydeporte.gob.es)  
Catálogo general de publicaciones oficiales: <https://cpag.mpr.gob.es>

Edición 2021



MINISTERIO DE CULTURA  
Y DEPORTE

Edita:

© SECRETARÍA GENERAL TÉCNICA  
Subdirección General de Atención al  
Ciudadano, Documentación y Publicaciones

© Del texto y las imágenes: sus autores

NIPO: 822-19-039-9  
ISSN: 2341-3409

## Consejo editorial

### Director

Andrés Carretero Pérez  
Museo Arqueológico Nacional (España)

### Comité de redacción (Museo Arqueológico Nacional) (España)

Beatriz Campderá Gutiérrez  
Ángeles Castellano Hernández  
Dori Fernández Tapia  
Eduardo Galán Domingo  
M.<sup>a</sup> Ángeles Granados Ortega  
Carmen Marcos Alonso  
Paloma Otero Morán  
Esther Pons Mellado  
Alicia Rodero Riaza  
Virginia Salve Quejido

### Consejo asesor

María Paz Aguiló Alonso  
Centro de Ciencias Humanas y Sociales (CSIC) (España)  
(jubilada)  
José M.<sup>a</sup> Álvarez Martínez  
Museo Nacional de Arte Romano (España) (jubilado)  
Gonzalo Aranda Jiménez  
Universidad de Granada (España)  
Achim Arbeiter  
Universität de Göttingen (Alemania)  
Isabel Argerich Fernández  
Instituto del Patrimonio Cultural de España  
Joaquín Barrio  
Universidad Autónoma de Madrid (España)  
María Belén Deamos  
Universidad de Sevilla (España)  
Federico Bernaldo de Quirós  
Universidad de León (España)  
Marta Campo  
Sociedad Iberoamericana de Estudios Numismáticos  
(España)  
Raquel Castelo Ruano  
Universidad Autónoma de Madrid (España)  
Concha Cirujano Gutiérrez  
Instituto del Patrimonio Cultural de España (España)  
(jubilada)  
Joaquín Córdoba Zoilo  
Universidad Autónoma de Madrid (España)  
Teresa Chapa Brunet  
Universidad Complutense de Madrid (España)  
Carmen Dávila Buitrón  
Escuela Superior de Conservación y Restauración de Bienes  
Culturales (Madrid, España)  
Andrés Diego Espinel  
Instituto de Lenguas y Culturas del Mediterráneo y Oriente  
Próximo (CSIC) (España)  
Adolfo Domínguez Monedero  
Universidad Autónoma de Madrid (España)

### Editora técnica

Concha Papí Rodas  
Museo Arqueológico Nacional (España)

Antonio Espinosa Ruiz  
Vilamuseu (Red de Museos y Monumentos de Villajoyosa,  
Alicante, España)  
Ángela Franco Mata  
Museo Arqueológico Nacional (España) (jubilada)  
Sonia Gutiérrez Lloret  
Universidad de Alicante (España)  
Elías López-Romero González de la Aleja  
Universidad Complutense de Madrid (España)  
M.<sup>a</sup> José López Grande  
Universidad Autónoma de Madrid (España)  
Antonio Malpica Cuello  
Universidad de Granada (España)  
Isabel Martínez Navarrete  
Centro de Ciencias Humanas y Sociales (CSIC) (España)  
Carlos Martínez Shaw  
Universidad Nacional de Educación a Distancia (España)  
Juan Pereira Sieso  
Universidad de Castilla-La Mancha (España)  
Eloísa Pérez Santos  
Universidad Complutense de Madrid (España)  
Domingo Plácido Suárez  
Universidad Complutense de Madrid (España) (jubilado)  
Juan Antonio Quirós Castillo  
Universidad del País Vasco (España)  
José Luis de los Reyes Leoz  
Universidad Autónoma de Madrid (España)  
Gonzalo Ruiz Zapatero  
Universidad Complutense de Madrid (España)  
Jesús Salas Álvarez  
Universidad Complutense de Madrid (España)  
Manuel Santonja Gómez  
Centro Nacional de Investigación sobre Evolución Humana  
(España)  
Mario Torelli  
Universidad de Perugia (Italia)  
Julio Torres  
Museo Casa de la Moneda (España) (jubilado)



## ÍNDICE

### ARTÍCULOS

- Las primeras cerámicas a torno de cocción oxidante, importadas del área ibérica, en el centro de la Carpetania (siglos VI-V a. C.)**  
Juan Francisco Blanco García 11
- Marcas sobre pesas de telar de Cabezo de Alcalá, Azaila (Teruel): estudio preliminar**  
Aránzazu López Fernández 27
- La Dama de Baza. Nuevas aportaciones a su estudio iconográfico a través del color y la fotografía**  
Teresa Chapa Brunet, María Belén Deamos, Alicia Rodero Rianza, Pedro Saura Ramos y Raquel Asiaín Román 47
- Hábitos epigráficos sobre cerámica en la villa romana de El Saucedo (Talavera la Nueva, Toledo). Los grafitos**  
Javier del Hoyo, Ana María López Pérez, Raquel Castelo Ruano, Macarena Bustamante-Álvarez, Juan Francisco Blanco García y Mar Zamora Merchán 67
- El museo arqueológico de la Universidad de Sevilla. Piezas romanas procedentes de Carmo (Carmona, Sevilla)**  
José Beltrán Fortes 95
- Precisiones sobre el hipogeo de la Necrópolis del Torrero documentado en 1856 en *Ilici* por Aureliano Ibarra**  
Roberto Lorenzo de San Román 113
- Aproximación a las termas occidentales de *Ilici* a partir de sus materiales cerámicos de construcción**  
Mercedes Tendero Porras y David González Ferré 129
- Conjunto de probables brazaletes de bronce altoimperiales procedentes de Monte Castrelo de Pelóu (Grandas de Salime, Asturias)**  
Ángel Villa Valdés, Óscar García Vuelta y Rubén Montes López 147
- La vajilla de bronce de época tardorromana procedente del foro de *Segobriga***  
Rosario Cebrián Fernández y Ignacio Hortelano Uceda 169
- Lampadarios cristianos tardoantiguos de Hispania. Evidencias de *Begastri* (Cabezo Roenas, Cehegín) e *Ilinum* (Tolmo de Minateda, Hellín)**  
Antonio Manuel Poveda Navarro 185
- Algunas evidencias del mundo funerario tardoantiguo en el área meridional de Sierra Madrona (Sierra Morena)**  
Macarena Fernández Rodríguez y Francisco Javier López Fernández 203
- A propósito de la pilastra visigoda de la colección Monsalud del Museo Arqueológico Nacional, Los Hitos y Pla de Nadal. Notas para la visibilidad de la escultura civil tardoantigua en la península ibérica**  
Isabel Sánchez Ramos, Jorge Morín de Pablos y Rafael Barroso Cabera 221
- La mezquita de Tornerías: 175 años entre la suposición teórica y la certeza material**  
Arturo Ruiz Taboada 237
- Y el Anciano del Polo Sur se quedó junto al Mediterráneo. Una figurilla del dios chino de la longevidad en el Museo Nacional de Arqueología Subacuática (ARQUA) de Cartagena**  
Irene Seco Serra 257

<b>Lucernas con decoración «tipo rana» procedentes de Heracleópolis Magna del Museo Arqueológico Nacional</b> Esther Pons Mellado	271
<b>Un relieve egipcio del Reino Nuevo en el Museo Arqueológico Nacional (Madrid)</b> Miguel Jaramago	285
<b>Countermarks from the Museo Arqueológico Nacional in Madrid (I). Part A. The <i>LVI/clava inversa</i> (upright club): Imperial proclamation of Galba</b> Rodolfo Martini	305
<b>Entalle con la representación de Fortuna procedente del yacimiento romano de La Clínica (Calahorra, La Rioja)</b> Rosa Aurora Luezas Pascual y José Manuel Martínez Torrecilla	321
<b>Secuencia histórica de la propiedad de la Ermita de San Baudelio (Casillas de Berlanga, Soria), actual Anexo del Museo Numantino</b> Elías Terés Navarro	339
<b>José Pulido y Espinosa, catedrático de Arqueología Sagrada, y el discurso biográfico del cardenal Wiseman en la Real Academia de Arqueología y Geografía del Príncipe Alfonso en 1867</b> Gloria Munilla Cabrillana y Francisco Gracia Alonso	353
<b>Riccardo Colucci, la fragata blindada <i>Arapiles</i> y la colección de antigüedades chipriotas del Museo Arqueológico Nacional</b> Azael Varas Mazagatos y Sergio España-Chamorro	367
<b>El objeto histórico: del museo a internet a través de la fotogrametría</b> Miguel Martínez Sánchez, José Javier Martínez García, Rafael González Fernández y Antonio Flores García	379
<b>Las exposiciones del Palacio Episcopal de Málaga (2014-2019): espacialidad arquitectónica y ambientación lumínica aplicadas a la escultura devocional</b> Javier González Torres	395
<b>VARIA</b>	
<b>El sarcófago de <i>Pomponia Agrippina</i>: ¿una pieza ostiense en el MAN?</b> Lucio Benedetti	413
<b>Esculturas funerarias de mujeres tardomedievales de alto rango en el Museo Arqueológico Nacional</b> Sonia Morales Cano	419
<b>EL MUSEO DESDE DENTRO</b>	
<b>Aproximación a la investigación externa de fondos adscritos al Departamento de Prehistoria del Museo Arqueológico Nacional en los inicios del siglo XXI (2005-2019)</b> Juan Antonio Martos, Eduardo Galán y Ruth Maicas	427
<b>«Las artes del metal en al-Ándalus»: síntesis del proyecto expositivo</b> Sergio Vidal Álvarez, Beatriz Campderá Gutiérrez, Solène de Pablos Hamon, Estrella Martín Castellano, Pilar Arias Arias, Silvia Sánchez González, Diego García-Setién Terol, Jorge Hernández Sanz y Miguel Pedraza Polo	441



<b><i>Tocando la historia. Una colaboración con el Teatro Real</i></b>	461
Paloma Otero Morán	
<b>40 números del <i>Boletín del Museo Arqueológico Nacional</i>. Historia y análisis bibliométrico</b>	471
Concha Papí Rodas y Silvia Cobo Serrano	
<b>El primer itinerario museográfico sobre historia de la conservación y la restauración: un proyecto de colaboración entre la Escuela Superior de Conservación y Restauración de Bienes Culturales de Madrid (ESCRBC) y el Museo Arqueológico Nacional (MAN)</b>	485
Carmen Dávila Buitrón, Bárbara Culubret Worms, Margarita Arroyo Macarro, Bianca Hernández Pool, Durgha Orozco Delgado, Silvia Montero Redondo, Ángel Gea García, Marta Rodríguez Santos y Patricia Melchor Rivas	
<b>Actuaciones en el exterior del Museo Arqueológico Nacional durante el estado de alarma por COVID-19, en el marco de los planes de salvaguarda de bienes culturales</b>	501
Teresa Gómez Espinosa	
<b>Las Jornadas Europeas de Arqueología 2020 en el Museo Arqueológico Nacional: colaboración interdepartamental ante un reto digital</b>	507
Débora Sonlleve Jiménez, Estrella Martín Castellano, Susana de Luis Mariño y Elena Aznar Medina	
<b>Comunicar en tiempos de coronavirus: la estrategia del Museo Arqueológico Nacional</b>	525
Estrella Martín Castellano y Pilar Arias Arias	
<b>Vitrina CERO. «Cuando los elefantes caminaban por Madrid»</b>	543
Juan Antonio Martos Romero	
<b>Una Vitrina CERO sobre cerámicas sociales: la introducción del torno alfarero en la península ibérica a través del yacimiento de Las Cogotas (Cardeñosa, Ávila)</b>	553
Esperanza Manso Martín, Juan Jesús Padilla Fernández, Susana de Luis Mariño y Alicia Rodero Rianza	



# Riccardo Colucci, la fragata blindada *Arapiles* y la colección de antigüedades chipriotas del Museo Arqueológico Nacional

Riccardo Colucci, the Spanish ironclad *Arapiles* and the collection of cypriot antiquities from the Museo Arqueológico Nacional

**Azael Varas Mazagatos** (azavaras@ucm.es)

Universidad Complutense de Madrid (España)

**Sergio España-Chamorro\*** (sergio.espana@u-bordeaux-montaigne.fr)

Institut Ausonius (UMR 5607, CNRS-Université Bordeaux-Montaigne, Labex LaScArBx. Francia)

**Resumen:** La expedición científica de la fragata blindada *Arapiles* que encabezó don Juan de Dios de la Rada a través del Mediterráneo en 1871 trajo al Museo Arqueológico Nacional una colección de 319 objetos procedentes de Italia y del Mediterráneo oriental. De ellos, algo más de 77 provienen de Chipre y todos fueron donados por el cónsul italiano en Larnaca, Riccardo Colucci. Aquí se analiza su faceta coleccionista y su relación con la donación al Museo, poniendo de relieve la importancia de su figura en la génesis de la colección de objetos arqueológicos de este Museo.

**Palabras clave:** Coleccionismo arqueológico. Juan de Dios de la Rada. Luigi Palma di Cesnola. Chipre. Historiografía de la Arqueología. Siglo XIX.

**Abstract:** The scientific expedition of the ironclad *Arapiles* headed by Mr. Juan de Dios de la Rada across the Mediterranean in 1871 brought a collection of 319 archaeological objects to the Museo Arqueológico Nacional of Madrid. Their places of origin were Italy and the eastern Mediterranean. Just over 77 pieces of them were found in Cyprus and all were donated by the Italian consul in Larnaca, Riccardo Colucci. This paper analyses this consul's facet as collector and his donation to the Spanish museum, highlighting the importance of his figure in the genesis of the collection of the Spanish museum.

**Keywords:** Archaeological collection. Juan de Dios de la Rada. Luigi Palma di Cesnola. Cyprus, Historiography of Archaeology. Nineteenth Century.

---

\* También sergio.espana@ucm.es.



## Chipre a finales del siglo XIX y el redescubrimiento europeo

A finales del siglo XIX la isla de Chipre se había convertido en una pieza más del complejo ajedrez de la política internacional que desde mediados del mismo siglo venía tensionándose tras años de continuas guerras que acabarían desencadenando la Primera Guerra Mundial. En ese contexto España decidió iniciar una expedición científica sin precedentes, el envío de la fragata blindada *Arapiles* por el Mediterráneo, fruto del interés de un grupo de los intelectuales y del nuevo rey Amadeo I de Saboya (1870-1873) por mejorar la presencia española en Europa y, de paso, poder ampliar las colecciones del Museo Arqueológico Nacional de Madrid con objetos variados de otras partes del Mediterráneo, todavía sin representación en sus colecciones.

Chipre estaba gobernada por el Imperio Otomano en el momento en el que la expedición de la fragata *Arapiles* llegó a sus costas. Para cuando don Juan de la Rada terminó de publicar los tomos de la expedición y como consecuencia de la guerra turco-rusa (1877-1878), ya había pasado a estar controlada por el Reino Unido bajo los términos de los congresos de Berlín (1878) y la convención de Chipre (1878).

La importancia geográfica de la isla, que en la Antigüedad le había permitido convertirse en una de las bases más importantes del Mediterráneo oriental y punto de confluencia de culturas muy diversas, ahora estaba vigilada con recelo por las grandes potencias europeas y asiáticas, temerosas de que la isla cayera en manos de sus enemigos. Por este miedo, todas las grandes potencias establecieron delegaciones en la isla con el fin de vigilar sus intereses.

Como efecto secundario de este interés económico y geopolítico de las grandes potencias europeas en Oriente, se intensificó un movimiento cultural que venía creciendo desde hacía décadas entre las élites culturales occidentales: el orientalismo. Aunque cultural y arqueológicamente Chipre era considerado un destino menor comparado con sus históricos y arqueológicamente célebres vecinos de Siria, Egipto y Tierra Santa, su posición estratégica hizo que a comienzos del siglo XIX muchos eruditos decidieran atracar en Chipre y visitar la isla. Este parece ser también el caso de la expedición de don Juan de la Rada, a quien desde el Almirantazgo ordenan de manera muy escueta detenerse en Chipre, más por ser un lugar de paso obligado que por verdadero interés:

«Desde Rodas se dirigirá V.S. al punto que mas convenga de Chipre, de aquí a Beirut [...]»  
(De la Rada, 1876: 7).

## Una breve nota biográfica de Colucci

Fruto de la importancia geopolítica de Chipre encontramos a finales del siglo XIX, en una isla económicamente poco relevante en el contexto internacional contemporáneo, un número importante de cónsules. Algunos de ellos, entre los que sin duda destaca la figura Luigi di Palma Cesnola, llevaron a cabo de manera paralela y, en ocasiones superpuesta a su actividad política, una importante actividad arqueológica, siendo hoy considerados padres y pioneros de la arqueología chipriota.

Uno de estos hombres, prácticamente olvidado por la historiografía y raramente asociado a la fundación de las colecciones del Museo Arqueológico Nacional es el de Riccardo Paolo Alessandro Colucci (fig. 1), cónsul de Italia en Chipre cuando la expedición *Arapiles* llegó a la isla en 1871. Este cónsul proporcionó al Museo el grueso de la colección de antigüedades chipriotas que hoy custodia el MAN y un número cuantitativa y cualitativamente muy importante de la colección que reunió la expedición de la fragata *Arapiles*.

Colucci nació en Alejandría el 18 de octubre de 1814 en el seno de una familia de físicos de origen apulio que como tantas otras familias italianas tuvo que emigrar tras las guerras napoleónicas (Di Paolo, 2011: 55-57 y 60-61 y 2012: 381). La familia Colucci se estableció en Egipto, donde Riccardo creció y se formó en lenguas. Llevó a cabo su formación universitaria en Bolonia, donde se estableció hasta que regresó a Egipto una vez hubo terminado sus estudios. En 1842 se casó con Cleonice Avierinos, una mujer egipcia de familia griega, y cuya unión despertaría el interés de Colucci por el mundo helenófono.

En el año 1850 Colucci decide abandonar los negocios a los que se había dedicado para entrar en la diplomacia como vicecónsul del Reino de las Dos Sicilias en El Cairo. En esta época, sin duda favorecido por su nuevo cargo, estrechó su relación con el mundo griego, como demuestran la correspondencia de felicitaciones y agradecimientos del cónsul general de Grecia. Dos años después de la muerte de su primera mujer (1857) contrajo matrimonio con Anaïs De Regni (1859), hija de la hermana mayor de Cleonice (Gautier de Gonfiengo, s. f.).



Fig. 1. Riccardo Colucci en 1866 (fotografía del archivo familiar, cortesía de Elizabeth Knight).

La proclamación del Reino de Italia en 1861 tras la unificación liderada por Víctor Manuel II aupó a Italia como una de las principales potencias del Mediterráneo y ayudó a que la carrera de Riccardo Colucci como diplomático se viese favorecida. Él siguió viviendo en El Cairo hasta el año siguiente (1862), cuando fue enviado como vicecónsul a Braila (Rumanía), por entonces parte del Imperio Otomano (como Egipto y Chipre). En 1868 Italia lo destina a Chipre y este se establece en Larnaca. Esta ciudad, actual capital del distrito del mismo nombre, fue uno de los primeros centros urbanos fundados en la isla y, como demuestra el registro arqueológico, mantuvo intensas relaciones comerciales con sus vecinos de Creta, Egipto y Levante al menos desde el siglo XVII a. C. (Karageorghis, 2004: 21) favorecida por su situación estratégica y sus puertos seguros. Por esta ubicación privilegiada, a finales del siglo XIX los países extranjeros elegían establecer sus consulados en Larnaca. Gracias al trasiego de su puerto y a la presencia de extranjeros afincados allí, Larnaca se convirtió en la ciudad más cosmopolita de la isla, a pesar de lo cual seguía siendo demasiado decadente a ojos de un occidental de la época como Cesnola (Cesnola, 1877: 41-42).

Será en Larnaca donde Colucci desarrolle uno de los periodos más importantes de su carrera política y, sin duda, el más importante desde el punto de vista coleccionista (Gautier de Gonfiengo, 2015). Su interés por la isla no se limitó a la arqueología. Estudió y coleccionó producciones artísticas locales y también la fauna y flora autóctona, lo que le llevó a recopilar una colección botánica que envió al Museo di Storia Naturale di Firenze y a publicar puntualmente en el *Bollettino Consolare* de 1869<sup>1</sup> sobre los ecosistemas naturales de Chipre.

<sup>1</sup> COLUCCI, R. (1869): «Sulle razze equine di Cipro. Rapporto del Sig. Cav. R. Console a Cipro (10 aprile 1869)», *Bollettino Consolare*, vol. 5, parte II, p. 16-23; *ibidem* (1869): «Sulla viticoltura e sulla vinificazione nelle province di Limassol (isola di Cipro)», p. 226; *ibidem* (1869): «Della produzione degli alizzari e delle carrube in Cipro», p. 232; *ibidem* (1869): «Sull'opportunità di una nuova linea di piccoli vapori nazionali con approdo all'isola di Cipro», p. 469; *ibidem*. (1869): «Notizie sui raccolti dell'isola di Cipro», vol. 6, parte I, p. 495; *ibidem* (1869): «Del miele e della cera dell'isola di Cipro», vol. 6, parte II, p. 411.

Pero era sin duda la arqueología la actividad en la que centró mayores esfuerzos, ya que, lejos del afán científico de la actualidad, la arqueología se había convertido en un divertido pasatiempo y con suerte una posibilidad de negocio rentable, para algunos europeos acaudalados en una isla que les ofrecía pocas actividades de ocio.

En septiembre de 1872 Colucci recibió la notificación de su nuevo destino en otro puerto mediterráneo, Shkoder (actual Albania), al que se trasladó formalmente en noviembre (D'Amore, 1984: 651). Fue su último cargo, ya que el 17 de enero de 1873 murió durante una misión consular en Ragusa (Gautier de Gonfiengo, s. f.).

## Colucci en Chipre

Colucci estaba interesado en un proceso de mecenazgo mediante el cual pudiese nutrir a Italia de colecciones chipriotas. Así, con el permiso del Ministerio de Asuntos Exteriores, Colucci inició excavaciones en los alrededores de Larnaca.

La figura de Colucci en la arqueología de Chipre de finales del siglo XIX ha pasado desapercibida hasta época reciente, eclipsada, como otras, por los numerosos y espectaculares hallazgos de Luigi di Palma Cesnola. Hace solo una década investigadores italianos (inicialmente D'Amore, 1984 en un único artículo y después Di Paolo, 2010, 2011 y 2012; y Gautier de Gonfiengo, 2015; s. f.) empezaron a reconocer la importancia de sus excavaciones y la colección que reunió, la mayor parte de la cual custodia el Museo Archeologico di Firenze (en el siglo XIX llamado Museo Egizio di Firenze) (fig. 2). Sin embargo, cabe destacar que no existe hasta la fecha ninguna publicación dedicada a la importante donación que realizó el cónsul italiano al MAN, más allá de simples citas (p. ej., Chinchilla, 1993: 292).

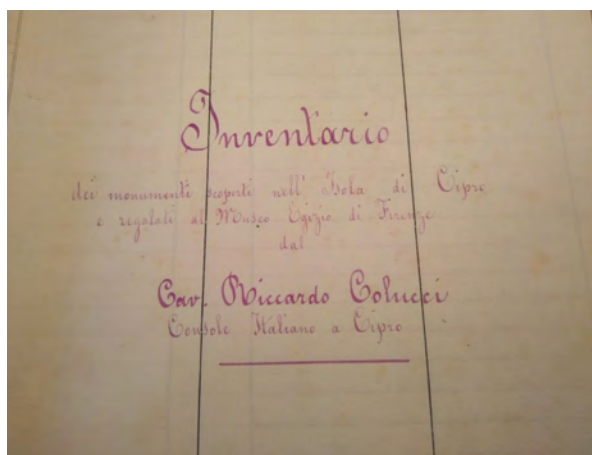


Fig. 2. Inventario de objetos donados por Riccardo Colucci al Museo Egizio di Firenze firmado el 23 de noviembre de 1878 por Ernesto Schiaparelli, conservador del Museo (Archivo Centrale dello Stato all'EUR, Roma; fotografía de los autores).

Colucci fue elegido cónsul en Chipre justo cuando la arqueología en la isla empezaba a desarrollarse con fuerza y con proyectos de excavación muy ambiciosos. En esas fechas se produjeron las excavaciones del cónsul estadounidense L. P. de Cesnola en los sitios arqueológicos de Golgoi e Idalion, del director de la sucursal Banca Otomana en Larnaca R. H. Lang también en Idalion, o los estudios de Georges Colonna-Ceccaldi. De todos ellos demuestra don Juan de la Rada tener buena noticia al abandonar la isla (De la Rada, 1876-78: 682).

En un primer momento, Colucci debió de tener una relación estrecha con esos importantes personajes, pero con el tiempo, quizás por algún desagradable, quizás por mera competitividad arqueológica o cierta rivalidad mezclada con la diplomacia, se creó una enemistad que, a la larga, motivó la destitución de Colucci como cónsul en Chipre y su traslado a Albania en 1872 (Di Paolo, 2011: 63). Para entonces, Colucci ya había conseguido reunir una colección arqueológica que, a raíz de la documentación conservada, podemos deducir que llegó a estar formada por más de trescientos objetos arqueológicos. Una colección sin duda importante pero que quedó eclipsada por las de sus contemporáneos Lang (Bonato, 2010), Cesnola (Karageorghis, 2000) o Newton (Kiely, 2010).



Fig. 3. Fragata blindada *Arapiles* (en una fecha desconocida entre 1868 y 1879, cortesía de la Armada Española).

## Colucci y la expedición de la fragata *Arapiles*

El vínculo entre Colucci y el MAN se dio a través de la famosa expedición de la fragata blindada *Arapiles* (fig. 3). La misión, en principio política y diplomática (Salas, 2006: 604), fue igual e incluso más importante desde el punto de vista científico e histórico-arqueológico, derivado del interés de Amadeo I de mejorar las colecciones del principal museo de arqueología del país justo en el momento en el que las grandes potencias europeas abrían sus museos arqueológicos con grandes piezas traídas de Oriente. La dirección de esta misión fue llevada a cabo por don Juan de Dios de la Rada y Delgado (fig. 4), miembro del Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecas y Anticuarios que desde 1868 desempeñaba su labor en el departamento de *Civilizaciones Primitivas* o *Prehistoria y Edad Antigua* del MAN. Dicha expedición trajo 319 objetos (inventario completo en el legajo 1871/71 del Archivo del MAN) además de una interesante colección de 250 fotografías y dibujos.

De la Rada, junto con Ricardo Velázquez Bosco y Jorge Zammit, llevó a cabo la misión de exploración que, desde el punto de vista histórico, arqueológico y artístico, se destinó a la adquisición de objetos y materiales que completasen la colección del joven Museo con piezas de otras épocas y culturas.



Fig. 4. Juan de Dios de la Rada y Delgado. (Foto: Museo Arqueológico Nacional de Madrid).

Los comisionados, tras su paso por Bayona, Marsella y Nápoles, partieron de ese mismo puerto, ya a bordo de la fragata *Arapiles*, un 17 de julio de 1871 (Chinchilla, 1993: 289) y visitaron Mesina, el Pireo, Atenas, Besika, Chanak-Kalen, Constantinopla-Esmirna, Tigani (en la isla de Samos), Rodas y, finalmente Larnaca (etapa protagonista de este artículo), prosiguiendo a continuación por el levante mediterráneo y Egipto (véase Pascual, 2005 y 2006; 2015-16).

En Chipre fueron recibidos por el vicecónsul de España, el señor Giacomo Bosgiovich, que debe su nombre (apellido eslavo y nombre italiano) a ser originario de Ragusa, actual Dubrovnik, entonces bajo ocupación italiana. Como puede verse, numerosos personajes de origen italiano, como Colucci y Cesnola, ejercieron en esa época de diplomáticos y agentes en puertos de importancia del Imperio otomano, bien fuera en representación de Italia o de otros países.

Realmente es poca la información escrita conservada respecto a la relación de los comisionados con Colucci. No obstante, a raíz de la riqueza de la colección donada por el cónsul debemos suponer que los escasos cinco días que pasaron en Larnaca fueron suficientes para establecer, quizás también con mediación de Bosgiovich, lazos entre los representantes de ambas naciones.

Fruto de esas buenas relaciones es el curioso borrador de una carta publicada por E. Gautier di Confieo (s. f.), tataranieta de Colucci, y obtenida de su archivo personal inédito, en la que Colucci escribe a De la Rada interesándose por su regreso a España, sin duda, en respuesta a una carta previa desconocida de De la Rada. El texto de la misiva, fechada a 4 de enero de 1872 dice:

«Safe in the knowledge that you have happily returned home, I am writing these few lines to inform you that the British consul, Mr Lang, has returned from his recent trip to England. During these last few days, he has expressed his regret in having learnt upon his return that his agent had sold a statue, of which I had had the great honour of submitting. He said that the statue was part of some magnificent pieces discovered at the temple of Dale [Dali, the ancient Idalion], most of which are found in London, and at the museum of that very capital, the statue in question may also be found among the repertoire and is in tight negotiation to be sold. The aforementioned Mr Lang added that I have the head of the statue here, and in good condition. He assures me that it is Egeria with a majestic head of hair. I will be sure to take care of obtaining this and hope that my actions result in achieving what is desired. Mr Lang longs to have the imprint of the ornamental bust. As it is in my interest to satisfy his desires, I pray that you are able to seal the deal as soon as possible. Satisfying him in this manner will make it easier to obtain the head in question, which will be my duty to retrieve, but in the meantime, please tell me how I may carry out the shipment. I am, however, continuing to carry out excavations here, and although I have found a few things, I hope to be luckier once work resumes in the spring so that I am able to send you some of my findings».

La carta deja traslucir detalles de la estancia de la expedición en Larnaca y de la relación de los comisionados con Colucci. La familiaridad con la que Colucci habla de personajes como el citado Mr. Lang deja entrever que el cónsul italiano había puesto a los miembros de la expedición española al día de las importantes expediciones arqueológicas que, por entonces, se estaban llevando a cabo en la isla, y que sus relatos interesaron tanto a los españoles que Colucci creyó importante escribirles, quizás a petición de los propios españoles, sobre las novedades de las excavaciones de Sir Robert Hamilton Lang, que desde 1871 hasta 1872 llevó a cabo importantes descubrimientos en Dali (Idalion) que fueron vendidos mayoritariamente al British Museum. Por la información extraída de la carta se ve que Lang también dio o vendió a Colucci algunos materiales del propio Idalion, incluida una cabeza que Colucci regaló, entre otros materiales, a De la Rada. Cuando este quiso recuperarla, ya era tarde. Lo que no tenemos noticia es de si la carta llegó finalmente a destino o si



los españoles llegaron a contestar esa misiva, pues, de momento, no se tiene constancia de respuesta en los archivos italianos ni en los españoles.

Tras la larga expedición, la *Arapiles* llegó a España, al puerto de Cartagena, el 22 de septiembre y los materiales se depositaron en el Museo Arqueológico el 28 de noviembre de 1871 (Caja 816 (33F) Antiguo legajo 11. Expediente 15.1; la primera lista pública se realiza ese mismo año por Rodríguez, 1871: 262-267, quien en realidad transcribe el legajo 1871/71 que custodia el archivo del MAN), por lo que la petición del cónsul llegó cuando los materiales ya se habían depositado en el Museo.

## La colección Colucci del MAN

La donación de esculturas de Colucci a la expedición de la fragata *Arapiles* constó de más de 77 piezas de diversa época, material y procedencia [n.ºs de inventario en el expediente Inv. 1871/58/86], a saber:

- Veintisiete piezas escultóricas, repartidas entre: un torso, una cabeza femenina, un pie de mujer, una estatua masculina, un exvoto en terracota, diecinueve cabecitas, dos esculturas de leones y una de un perro (De la Rada, 1876).
- Una moneda de oro fenicia (la única de este metal que trajo la expedición).
- Un escarabeo.
- Treinta y seis vasos cerámicos de diferente tipología y cronología (publicados parcialmente, De la Rada, 1880).
- Siete recipientes de vidrio de época romana y diferente tipología.
- Cinco páteras de bronce.
- Un número indeterminado de lucernas (la Comisión regresó con treinta y siete pero la documentación original no detalla su procedencia de manera individual):

«250 á 286.- Treinta y siete lucernas de barro todas con labores, algunas de ellas de muy buen estilo y representando seres animados, con bastante variedad y originalidad de la forma. Encontradas y adquiridas por la Comisión unas en las catacumbas de Siracusa, otras en Atenas, otras en Smirna, y algunas en Chipre, habiendo sido las de estos dos últimos puntos donadas respectivamente por los Cónsules ya citados de Noruega y de Italia» (Antiguo legajo 11, folio 27. Expediente 15.1).

A excepción de las páteras, mezcladas durante el siglo xx con la colección del marqués de Salamanca e imposibles de identificar con respecto a las otras, y las mencionadas lucernas, la colección donada por Colucci es perfectamente rastreable dentro de las colecciones del Museo<sup>2</sup>.

Si nos es imposible separar la expedición de la fragata *Arapiles* de la génesis de la colección del Museo Arqueológico Nacional, igualmente debe destacarse como hito fundamental de la historia del Museo la donación que el señor Colucci realizó a la expedición, casi un cuarto del total de piezas que la expedición trajo de su viaje.

Gracias a la donación de Colucci el MAN no solo conseguía ampliar sus colecciones, sino que lo hacía con piezas traídas directamente desde Oriente. Con ello quedaba logrado uno de los

<sup>2</sup> En las fotografías cedidas por el MAN hay 29 piezas, pero faltan dos cabezas de animales (n.ºs de expediente en Caja 816 (33F) Antiguo Legajo 11. Expediente 15.1), escultura de perro sentado y, además, en las fotografías hay tres mujeres sedentes con niño (aunque ambos documentos solo incluyen una), ninguno de los documentos incluye tampoco la figura con n.º 2628. En cuanto a las cabezas comparando las fotografías con las láminas del *Museo Español de Antigüedades* (De la Rada, 1876; 1880), hay 19 dibujos (igual número que en los documentos), pero no se encuentra la n.º 2634.



Fig. 5. Lámina donde se muestra la cabeza femenina traída por la expedición y publicada por De la Rada (1877: lámina II, fig. 1).

objetivos de los comisionados, que era intentar elevar la colección del MAN a la del nivel de los grandes museos arqueológicos que por entonces se estaban fundando:

«Gracias à la verdadera munificencia de dicho señor, vinieron à España esculturas y vasos chipriotas, cuando apenas tenían ejemplares de unas y de otros los demas museos de Europa [...]» (De la Rada, 1876-78: 651).

Las esculturas, a vista de De la Rada, conseguían satisfacer además otra de sus obsesiones, unir de manera arqueológica e «indiscutible» el pasado de la península ibérica con las culturas orientales que causaban gran admiración entre los eruditos occidentales. Así, al estudiar y describir las esculturas vistas y traídas de Chipre, De la Rada recurre constantemente, en un deliberado intento de asimilación, a las que poco tiempo después de su vuelta se hallaron en el Cerro de los Santos.

Sin más documentación al respecto, no podemos saber con certeza el origen de todas las piezas donadas, aunque algunas indagaciones recientes (Di Paolo, 2010, 2011 y 2012), además de la mencionada carta, indican que las piezas de la colección Colucci, repartida entre Florencia y Madrid, provienen de distintos lugares de la isla y no solo de Larnaca como se ha creído durante años. Aunque es difícil identificar el lugar de procedencia de cada una de las piezas (algunos intentos sobre los materiales florentinos en Di Paolo, 2018) la documentación referida (Gautier de Configno s. f.) indica que existió un contacto estrecho entre arqueólogos y que entre ellos pudo existir un intercambio y mercadeo de piezas.

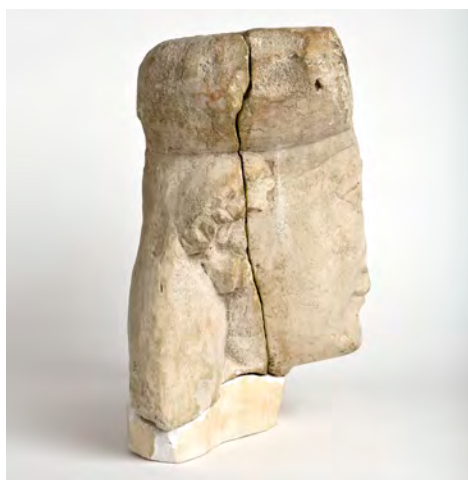


Fig. 6. Fotografías actuales de la cabeza femenina de la lámina de la fig. 5. Fotos: Fernando Velasco Mora, Museo Arqueológico Nacional.

Riccardo Colucci parecía especialmente interesado en hacer llegar su colección arqueológica a Italia y ya había realizado dos envíos a Florencia, en total 224 piezas, la mayoría al Museo Egizio (después renombrado como Archeologico) antes de que la expedición de la fragata *Arapiles* llegara a Chipre.

Si bien parece que la llegada de la comisión de la *Arapiles* a Chipre contó con la fortuna de producirse en el momento adecuado, justo antes de que Colucci fuera trasladado a Albania, el éxito de la expedición podrá haber sido mayor si la destitución de Colucci en su cargo de cónsul en Larnaca se hubiera pospuesto, una vez manifestado por escrito su idea de enviar a España materiales hallados en sus excavaciones (*vid. supra* 5).

A tenor de la cantidad y calidad de las piezas entregadas al Museo y de la disposición para continuar con los envíos cabe considerar la donación de Colucci como un auténtico y valioso regalo, más que un intento por deshacerse de materiales descartados, sobre todo teniendo en cuenta las intensas negociaciones que en ese momento sus homólogos Lang y Cesnola llevaban a cabo con museos europeos y estadounidenses.

Las condiciones de la expedición, sin embargo, no fueron óptimas, y el propio don Juan de la Rada se quejaba por escrito en la memoria del viaje de la falta de recursos económicos y de que «si hubiéramos contado con los medios pecuniarios de que casi carecíamos en aquella expedición científica, la colección Cesnola estaría hoy enriqueciendo el Museo Arqueológico Nacional» (De la Rada, 1876-78: 651). De haber contado con este apoyo el MAN hubiera pujado por una de las mejores colecciones de arqueología chipriota del mundo gracias a los contactos establecidos durante la expedición de la *Arapiles*.

## La colección Cesnola

Los comisionados visitan Chipre justo en el momento en el que el Sr. Luigi Palma di Cesnola, por entonces cónsul de los Estados Unidos de América en Chipre y futuro director del Metropolitan Museum de Nueva York, se encontraba realizando excavaciones en los alrededores de Larnaca en las que había encontrado unas 1000 sepulturas con más de 6000 objetos (Chinchilla, 1993: 292). En 1871 Cesnola se hallaba agobiado económicamente y con necesidad de financiación para proseguir las excavaciones, por lo que puso su colección en venta. Según De la Rada, los comisionados visitaron a Cesnola en su propia casa, donde este les ofreció la colección que finalmente compraría el Metropolitan Museum de Nueva York en 1873 (Karageorghis, 2000).

Un legajo del Archivo del MAN (al parecer un borrador de otra carta, de remitente y destinatario desconocidos, Leg. 11. Exp. 15.1.032r) nos detalla el conocimiento e interés de los comisionados por los hallazgos de Cesnola desde 1866 hasta la llegada de la expedición, que coincidió con el período en que empezaron a producirse los hallazgos de grandes esculturas. La falta de liquidez para afrontar un gasto tan importante (en 1873 el Metropolitan Museum pagó a Cesnola 10 000 dólares y una aportación mensual de 500 dólares para financiar más excavaciones, Karageorghis, 2000: 7), impidió materializar la transacción. No obstante, gracias al regalo de Colucci, el MAN pudo poseer una de las colecciones de arqueología chipriota más importantes de la época, al estilo de las de Florencia (colección Colucci), en Graz (donde se exponían algunas piezas enviadas por Cesnola), en el Musée du Louvre (colección Vogue) y en el British Museum (colección Lang).

## Agradecimientos

Debemos, sin duda, agradecer a Paloma Cabrera (Departamento de Antigüedades Griegas y Romanas) quien siempre nos brindó su ayuda y disponibilidad para examinar las piezas traídas por la fragata *Arapiles* y que, por desgracia, nunca pudo ver concluida esta publicación. Igualmente, agradecemos a Paloma Otero y todo el personal del Departamento de Numismática su ayuda para identificar y fotografiar las piezas traídas por la expedición de De la Rada, a Aurora Ladero (Archivo), su ayuda indispensable en la consulta de documentos y a Mónica Martín (Departamento de Documentación) por facilitarnos los fondos fotográficos relacionados con Chipre.

Este trabajo se enmarca dentro del proyecto «Identidades norteafricanas en transformación: etnias líbico-bereberes y romanitas a través del imaginario funerario» (MINECO Ref. PID2019-107176GB-I00).

## Bibliografía

- BONATO, L. (2012): «Chypre, Cyprus, Zypern, Cipro, Cyprien, Κύπρος... Les voyageurs européens à Chypre au XIX<sup>e</sup> siècle», *Cahiers du Centre d'Études Chypriotes*, 42, pp. 25-86.
- CHINCHILLA GÓMEZ, M. (1993): «El viaje a Oriente de la fragata *Arapiles*», *De gabinete a museo. Tres siglos de historia: Museo Arqueológico Nacional. Abril-junio de 1993*. Coordinado por A. Marcos Pous. Madrid, Museo Arqueológico Nacional, pp. 286-299.
- D'AMORE, P. (1984): «Il collezionismo vicino orientale in Italia nel XIX secolo e la figura di Riccardo Colucci, diplomatico», *La conoscenza dell'Asia e dell'Africa in Italia nei secoli XVIII e XIX*, vol. I. Edición de U. Marazzi. Nápoles: Istituto Universitario Orientale, pp. 639-658.
- DE LA RADA, J. (1876): «Esculturas chipriotas traídas al Museo Arqueológico Nacional por la Comisión de Oriente», *Museo Español de Antigüedades*, 7, pp. 685-692.
- (1876-78): *Viaje a Oriente de la fragata de guerra Arapiles y de la comisión científica que llevó a su bordo*. Barcelona: Emilio Oliver y Compañía. Disponible en: <<http://bdh.bne.es/bnsearch/detalle/bdh0000010675>>. [Consulta: 15 de junio de 2020].
- (1880): «Vasos Chipriotas que se conservan en el Museo Arqueológico Nacional por la Comisión de Oriente en 1871», *Museo Español de Antigüedades*, 10, pp. 441-482.
- DI PAOLO (S.): 2010, «...dall'esempio dei suoi colleghi di Francia, Inghilterra ed'America...», ovvero il collezionismo di emulazione: la raccolta Colucci nel quadro dell'archeologia cipriota della seconda metà del XIX secolo», *Researches in History and Archaeology. Proceedings of the Meeting Held in Florence, April 29-30th 2009*. Edición de A. M. Jasink y L. Bombardieri. Florencia, pp. 75-83.
- (2011): «Riccardo Colucci e le antichità cipriote del Museo Archeologico di Firenze. L'Oriente nei progetti della borghesia cosmopolita Italo-egiziana del XIX secolo», *ISMEA*, 53, pp. 57-69.
- (2012): «From Italy to Cyprus and back again. Completed research and ongoing projects», *Cahiers du Centre d'Études Chypriotes*, 42, pp. 377-398.
- (2018): «Artefacts in Time and Place. Archive Data concerning the Italian Archaeological activity in Cyprus (1869-1871)», *Mediterranea Itinera. Studies in Honour of Lucia Vagnetti*, Edición de M. Bettelli, M. del Freo y G. J. van Wijngaarden. Roma: CNR Edizioni, pp. 343-356.
- GAUTIER DI CONFENGO, E. (s. f.), «The Consul Riccardo Colucci. Biography and Career of a Diplomat of the Kingdom of Italy», *Levantine Heritage Diaries*. Disponible en: <<http://www.levantineheritage.com/pdf/Riccardo-Colucci-Consul-biography-Edoardo-Gautier.pdf>>. [Consulta: 15 de junio de 2020].
- GAUTIER DI CONFENGO, E. (2015): *Consoli del regno di Sardegna e d'Italia a Cipro (1825-1872) e donazioni di antichità dell'isola*. Turín: Centro Studi Piemontesi.
- KARAGEORGHIS, V. (2000): *Ancient art from Cyprus. The Cesnola Collection in The Metropolitan Museum of Art*. New York: The Metropolitan Museum of Art.
- (2004): *Chipre. Encrucijada del Mediterráneo oriental 1600-500 a. C.* Barcelona: Edicions Bellaterra.
- KIELY, T. (2010): «Charles Newton and the archaeology of Cyprus», *Cahiers du Centre d'Études Chypriotes*, 40, pp. 231-251.

- PASCUAL, J. (2005): «Don Juan de Dios de la Rada y Delgado y los expedicionarios de la fragata de guerra *Arapiles* en Tierra Santa», *Arbor: Ciencia, pensamiento y cultura*, pp. 805-824.
- (2008): «Cinco días en Atenas: la estancia de los expedicionarios de la fragata blindada “*Arapiles*” en Grecia en julio de 1871», *Erytheia: Revista de estudios bizantinos y neogriegos*, 29, pp. 135-168.
- (2015-2016): «Port Said y Alejandría a través de los expedicionarios de la fragata blindada la *Arapiles* (septiembre de 1871)», *Isimu*, 18-19, pp. 321-348.
- RODRÍGUEZ VILLA, A. (1871): «Adquisiciones del Museo Arqueológico Nacional», *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, 17, pp. 262-266.
- SALAS, J. (2006): «Las misiones científicas y el acrecentamiento de los fondos del Museo Arqueológico Nacional: la estancia de la fragata *Arapiles* en Italia», *Arqueología, coleccionismo y antigüedad. España e Italia en el siglo XIX*. Edición de J. Beltrán Fortes, B. Cacciotti y B. Palma Venetucci. Sevilla: Universidad de Sevilla, pp. 603-623.